



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitulo XXI. Trata de la fundacion del glorioso san Joseph del Salvador en la villa de Veas, año de 1574. dia de S. Matias.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41547

CAPITVLO XXI.

Trata de la fundacion del glorioso san Joseph del Salvador en la villa de Veas, año de 1574. dia de S. Matias.

EN el tiempo que tengo dicho, que me mandaron yr à Salamanca desde la Encarnacion, estando alli, vino vn menfagero de la villa de Veas con cartas para mi de vna Señora de aquel lugar, y del Beneficiado del, y de otras personas, pidiendome fuesse à fundar vn monesterio: porque ya tenian casa para el que no faltaua, sino yrle à fundar.

Yo me informè del hombre: dixome grandes bienes de la tierra, y con razon, que es muy deleytosa y de buen temple: mas mirando las muchas leguas que auia desde alli allà, pareciòme desatino, en especial, auiendo de ser con mandado del Commissario Apostolico, que era enemigo (ò alomenos no amigo) de que fundasse. Y assi quise responder, que no podia sin dezirle nada: despues me pareciò que pues estaua à la sazón en Salamanca, que no era bien hazerlo sin su parecer, por el precepto que me tenia puesto nuestro Reuerendissimo Padre General, de que no dexasse fundacion. Como el viò las cartas, embiòme à dezir, que no le parecia cosa desconsolarlos que se auia edificado de su deuocion, que les embiasse à dezir, que como tuuiesse la licencia de su Orden, que se pro-

ueeria para fundar, que estuuiessè segura que no se la darian, que el sabia de otras partes de los Comendadores, que en muchos años no lo auian podido alcançar, y que no los respondiessè mal. Algunas vezes pienso en esto, y como lo que nuestro Señor quiere (aunque nosotros no queramos) se viene, à que sin entenderlo seamos el instrumento, como aqui fue el Padre M. Fr. Pedro Fernandez, que era el Commissario: y anfi quando tuuieron la licencia, no lo pudo negar, sino que se hizo desta fuerte.

Fundòse este monesterio del Bienauenturado san Ioseph de la villa de Veas, dia de san Matias, año de 1574. Fue su principio de la manera que se figue, para honrra y gloria de Dios. Auia en esta villa vn Cauallero, que se llamaua Sancho Rodriguez de Sandoual, de noble linaje, con hartos bienes temporales. Fue casado con vna Señora, llamada Doña Catalina Godinez. Entre otros hijos que nuestro Señor le diò, fueron dos hijas, que fueron las que fundaron el dicho monesterio: llamadas, la mayor, Doña Catalina Godinez; y la menor, Doña Maria de Sandoual. Auia la mayor catorze años, quando nuestro Señor la llamò para si: hasta esta edad estaua muy fuera de dexar el mundo, antes tenia vna estima de si, de manera que le parecia poco todo lo que su padre pretendia en casamientos que la trayan.

Estan-

Estando vn dia en vna pieza, que estaua despues de la en que su padre estaua (aun no siendo leu-
 tado) à caso llegò à leer en vn Crucifixo que alli estaua el titulo que se pone sobre la cruz: y subita-
 mente en leyendole, la mudò toda el Señor, por-
 que ella auia estado pensando en vn casamiento que le trayan, que le estaua demasado de bien, y diziendo entre si: Con que poco se contèta mi pa-
 dre, con que tenga vn mayorazgo, y pienso yo que ha de començar mi linaje en mi. No era inclina-
 da à casarse, que le parecia cosa baxa, estar sujeta à nadie, ni entendia por donde le venia esta sober-
 uia. Entendiò el Señor por donde la auia de re-
 mediar, bendita sea su misericordia. Ansi como leyò el titulo, le pareciò auia venido vna luz à su anima, para entender la verdad, como si en vna pieza escura entràra el Sol: y con esta luz puso los ojos en el Señor, que estaua en la cruz corriendo sangre, y pensò quan mal tratado estaua, y en su gran humildad, y quan differente camino lleuaua ella yendo por soberuia. En esto deuiò de estar algun espacio, que la suspendia el Señor. Alli le diò su Magestad vn proprio conocimiento grande de su miseria, y quisiera que todos lo entédieran: diòle vn desseo de padecer por Dios tan grande, que todo lo que passaron los Martires, quisiera padecer, junto con vna humillacion tan profunda de humildad, y aborrecimiento de si, que si no fuera
 por

por no auer offendido à Dios, quisiera ser vna muger muy perdida, para que todos la aborrecieran: y ansi se començò à aborrecer con grandes desseos de penitencia, que despues puso por obra. Luego prometìò alli castidad y pobreza, y quisiera verse tan sujeta, que à tierra de Moros se holgàra entonces la lleuaran, por estarlo.

Todas estas virtudes le han durado, de manera que se viò bien ser merced sobrenatural de nuestro Señor, como adelante se dirà, para que todos le alaben. Seays vos bendito, mi Dios, por siempre jamas, que en vn momento deshazeys vn alma, y la tornays à hazer. Que es esto, Señor? querria yo preguntar aqui lo que los Apostoles preguntaron quando sanastes al ciego, diziendo, si lo auian pecado sus padres ò el: yo digo, Que quiẽ auia merecido tan soberana merced? Ella no, porque ya està dicho de los pensamientos, de que la facastes, quando se la hizistes. O! grandes son vuestros juyzios, Señor: vos sabcys lo que hazeys, y yo no sè lo que me digo; pues son incomprehensibles vuestras obras y juyzios: seays por siempre glorificado, que teneys poder para mas: que fuera de mi, si esto no fuera? Mas si fue alguna parte su madre? que era tanta su Christiandad, que seria possible quisiesse vuestra bondad (como piadoso) que viesse en su vida tan gran virtud en las hijas. Algunas vezes pienso, hazeys semejantes mercedes à los que os aman,

aman, y vos les hazeys tanto bien como es darles con que os firuan.

Estando ella en esto, vino vn ruydo tan grande encima en la pieça, que parecia todo se venia abaxo: pareció que por vn rincón baxaua todo aquel ruydo adonde ella estaua: y oyò vnos grandes bramidos, que duraron algun espacio; de manera que à su padre (que aun no era leuantado, como he dicho) le diò tan gran temor, que començò à temblar, y como desatinado tomò vna ropa, y su espada, y entrò allà, y muy demudado le preguntò que era aquello. Ella le dixo, que no auia visto nada; el mirò otra pieça mas adentro, y como no viò nada, dixo la que se fuesse con su madre, y à ella le dixo que no la dexasse estar sola, y le contò lo que auia oydo. Bien se da à entender de aqui lo que el demonio deue de sentir, quando vee perder vn alma de su poder que el tiene ya por ganada (como es tan enemigo de nuestro bien) no me espanto, que viendo hazer al piadoso Señor tantas mercedes juntas, se espantasse el, y hiziesse tan gran muestra de su sentimiento, en especial que entédia, que con la riqueza que quedaua en aquella alma, auia de quedar el sin algunas otras, que tenia por suyas. Porque tengo para mi, que nunca nuestro Señor haze mercedes tan grandes, sin que alcance parte à mas que la misma persona. Ella nunca dixo de esto nada, mas quedò con grandissima gana de Re-

Tercera Parte.

X

ligion,

ligion, y lo pidiò mucho à sus padres, ellos nunca se lo consintieron.

Al cabo de tres años que mucho lo auia pedido, como viò que esto no querian, se puso en habito honesto dia de san Ioseph: dixolo à sola su madre, con la qual fuera facil de acabar, que la dexáran fer monja (porque à su padre no osaua) fuesse ansi à la Yglesia; porque como la vuiessen visto assi en el pueblo, no se lo quitassen: y ansi fue que passò por ello. En estos tres años tenia Horas de oracion, y mortificauase en todo lo que podia, que el Señor la enseñaua. No hazia sino entrar se à vn corral, y mojar se el rostro, y poner se al Sol, para que (por parecer mal) la dexassen los casamientos, que toda via la importunauan.

Quedò de manera en no querer mandar à nadie, que (como tenia cuenta con la casa de sus padres) le acaecia ver, que auia mandado à las mugeres (que no podia menos) aguardar à que estuuiessen dormidas, y besarles los pies: fatigandose, porque (siendo mejores que ella) la seruian. Como de dia andaua ocupada con sus padres, quando auia de dormir, era toda la noche gastar la en oracion: tanto que muchas vezes se passaua cò tan poco sueño, que parecia imposible, sino fuera sobrenatural. Las penitencias y disciplinas eran muchas; porque no tenia quien la gouernasse, ni lo trataua con nadie. Entre otras le durò vna Quarrelma

resma traer vna cota de malla de su padre à rayz de las carnes. Yua à vna parte desuiada à reçar, adonde le hazia el demonio notables burlas: muchas vezes començaua à las diez de la noche la oracion, y no se sentia hasta que era de dia.

En estos exercicios passò cerca de quatro años, que començò el Señor à que le siruièssè en otros mayores, dandole grandissimas enfermedades, y muy penosas, assi de estar con calentura, y con ydropesia, y mal de coraçon, y vn zaratan que le facaron: en fin duraron estas enfermedades casi diez y siete años, que pocos dias estaua buena. Despues de cinco años que Dios la hizo esta merced, murió su padre: y su hermana (en haziendo catorze, que fue vno despues que su hermana hizo esta mudança) se puso tambièn en habito honesto, con ser muy amiga de galas, y començò tambien à tener oracion, y su madre ayudaua à todos sus buenos exercicios y desseos: y ansi tuuo por bien que ellas se ocupassen en vn harto virtuoso, y bien fuera de quien eran, que fue en enseñar niñas à labrar, y à leer sin llevarles nada, sino solo por enseñarlas à reçar, y la doctrina. Hazia se mucho prouecho; porque acudian muchas, que agora se vee en ellas las buenas costumbres, que deprendieron quando pequeñas. No durò mucho, porque el demonio (como le pesaua cõ la buena obra) hizo que los padres de las niñas tuuiessen por poquedad, que les ense-

ñassen las hijas de balde: esto (junto con que la començaron à apretar las enfermedades) hizo que cessasse.

Cinco años despues que murió su padre de estas Señoras, murió la madre, y (como el llamamiento de la Doña Catalina auia sido siempre para monja, sino que no lo auia podido acabar con ellos) luego se quiso yr à serlo, y (porque alli no auia monesterio en Veas) sus parientes les aconsejaron, que pues ellas tenian para fundar monesterio razonablemente, que procurassẽ fundarle en su pueblo, que seria mas seruicio de nuestro Señor. Como el lugar era de la Encomienda de Santjago, era menester licencia del Consejo de las Ordenes: y así començò à poner diligencia en pedirla. Fue tan dificultoso de alcançar, que passaron quatro años, adonde passaron hartos trabajos y gastos: y hasta que se diò vna peticion, suplicandolo al mismo Rey, ninguna cosa les auia aprouechado: y fue desta manera la dificultad tanta, que sus deudos la dezian, que era defatino, que se dexasse dello. Y como estaua casi siempre en la cama, con tan grandes enfermedades, como està dicho, dezian: que en ningun monesterio la admitirian para monja. Ella dixo, que si en vn mes la daua nuestro Señor salud, que entèderia era seruido dello, y ella mesma yria à la Corte à procurarlo. Quando esto dixo, auia mas de medio año que no se leuantaua de la cama,

y

y auia casi ocho, que casi no se podia menear de ella. En este tiempo tenia calentura continua ocho años auia, ethica, thifica, ydropesia, con vn fuego en el higado que se abrafaua: de fuerte que aun sobre la ropa (era el fuego de fuerte) que se sentia, y le quemaua la camisa; cosa que no parece credera: y yo mesma me informè del Medico de estas enfermedades que à la fazon tenia, que estaua harto espantado. Tenia tambien gota attetica y ceatica.

Vna Vispera de S. Sebastian (que era Sabado) la diò nuestro Señor tan entera salud, que ella no sabia como encubrirlo, para que no se entendiesse el milagro. Dize que quando nuestro Señor la quiso sanar, le diò vn temblor interior, que pensò su hermana yua ya acabar la vida: y ella viò en si grandissima mudança, y en el alma (dize) que sintiò otra, segun quedò aprouechada, y mucho mas contento le daua la salud, por poder procurar el negocio del monesterio, que de padecer ninguna cosa le daua. Porque desde el principio que nuestro Señor la llamò, le diò vn aborrecimiento consigo, que todo se le hazia poco. Dize que le quedò vn desseo de padecer tan poderoso, que suplicaua à Dios de todo coraçon, que de todas maneras la exercitasse en esto. No dexò su Magestad de cumplir este desseo, que en estos ocho años la sangraron mas de quinientas vezes, sin tantas ventosas

fajadas que tiene el cuerpo, de fuerte que lo da à entender: algunas le echauan sal en ellas, que dixo vn Medico, era bueno para facar la ponçoña de vn dolor de costado: estos tuuo mas de veynte vezes. Lo que es mas de marauillar, que assi, como la dezia el Medico, vn remedio destes, estaua con grande desseo, en que viniessè ya la hora en que se le auian de executar, sin ningun temor: y ella animaua à los Medicos, para los cauterios que fueron muchos por el zaratan, y otras ocasiones que vuo para darfe los. Dize que lo que la hazia dessearlo, era para prouar si los desseos que tenia de ser martir, eran verdaderos.

Como ella se viò subitamente buena, tratò con su Confessor, y con el Medico, que la lleuassèn à otro pueblo, para que pudieffèn dezir, que la mudança de la tierra lo auia hecho. Ellos no quisieron, antes los Medicos lo publicaron: porque ya la tenian por incurable, à causa que echaua sangre por la boca, tan podrida, que dezian era ya los pulmones. Ella se estuuò tres dias en la cama, que no se osaua leuantar, porque no lo entendieffèn; mas (como tan poco no se puede encubrir como la enfermedad) aprouechò poco. Dixome que el Agosto antes, suplicando vn dia à nuestro Señor, ò que le quitasse aquel desseo tan grande que tenia de ser monja, y hazer el monesterio, ò le diessè medios para hazerle; con mucha certidumbre le fue
assegu-

assegurado que estaria buena, à tiempo que pudiefse yr à la Quaresma, para procurar la licencia. Y ansi dize, que en aquel tiempo (aunque las enfermedades cargaron mucho mas) nunca perdiò la esperança que el Señor le auia dado de hazerle esta merced. Y (aunque la olearon dos vezes, tan al cabo la vna, que dezia el Medico que no auia para que yr por el olio, que antes moriria) nunca dexaua de confiar del Señor, que auia de morir monja. No digo que en este tiempo que ay desde Agosto hasta S. Sebastian la olearon dos vezes, fino antes. Sus hermanos y deudos (como vieron la merced, y el milagro que el Señor auia hecho, en darla tan subitamente salud) no osaron estoruarle la yda, aunque parecia defatino. Estuuò tres meses en la Corte, y al fin no se la dauan. Como diò esta petition al Rey, y supò que era de Descalças del Carmen, mandòla luego dar.

Al venir à fundar el monesterio, se pareciò bien lo tenia negociado con Dios, en quererlo aceptar los Perlados, siendo tan lexos, y la renta muy poca. Lo que su Magestad quiere, no se puede dexar de hazer. Ansi vinieron las monjas al principio de Quaresma año de 1574. Recibiò las el pueblo con gran solennidad y alegria y procession. En lo general fue grande el contento: hasta los niños mostrauan ser obra en que el Señor se seruia. Fundòse el monesterio (llamado san Ioseph del Saluador)

dor) en esta misma Quaresma dia de S. Matias.

El mesmo tomaron habito las dos Hermanas con gran contento : yua adelante la salud de Doña Catalina. Su humildad, y obediencia, y desseo de que la desprecien, da bien à entender auer sido sus desseos verdaderos, para seruicio de nuestro Señor; sea glorificado por siempre jamas.

Dixome esta Hermana (entre otras cosas) que à casi veynte años auia, que se acostò vna noche, desseando hallar la mas perfeta Religión que viuesse en la tierra, para ser en ella monja: y que començò à soñar (à su parecer) que yua por vn camino muy estrecho y angosto, y muy peligroso, para caer en vnos grandes barrancos que se parecian: y viò vn Frayle Descalço, que en viendo à Fray Iuan de la Misericordia (vn Fraylecico lego de la Orden, que fue à Veas estando yo alli) dize que le pareció el mesmo que auia visto, le dixo, Ven conmigo Hermana, y la lleuò à vna casa de gran numero de monjas, y no auia en ella otra luz, sino de vnas velas encendidas, que trayan en las manos. Ella preguntò que Orden era, y todas callaron, y alçaron los velos y los rostros alegres, y reyendo. Y certificaca que viò los rostros mesmos de las Hermanas, que agora ha visto: y que la Priora la tomò de la mano, y dixo, *Hija para aqui os quiero yo*, y mostròle las Constituciones y Regla: y quando despertò deste sueño, fue con vn contento que le parecia auer estado

estado en el cielo, y escriuiò lo que se lo acordò de la Regla: y passò mucho tiempo que no lo dixo à su Confessor, ni à ninguna persona, y nadie no la sabia dezir desta religion.

Vino alli vn Padre de la Compañia que sabia sus desseos, y mostròle el papel, y dixole, *Que si ella ballasse aquella Religion, que estaria contenta, porque entraria luego en ella.* El tenia noticia destes monesterios, y dixole, como era aquella la Orden de nuestra Señora del Carmen, aunque no diò (para darsela à entender) esta claridad, sino de los monesterios que fundaua yo: y assi procurò hazerme mensagero, como està dicho. Quando truxeron la respuesta, estaua ya tan mala, que le dixo su Confessor que se sossegasse, que aunque estuuiesse en el monesterio, la echarian, quanto mas tomarla aora. Ella se affligiò mucho, y boluiòse à nuestro Señor con grandes ansias, y dixole, *Señor mio, y Dios mio, yo sè que vos soys el que todo lo podeys: pues vida de mi alma, ò hazed que se me quiten estos desseos, ò me dadme Dios para cumplirlos.* Esto dezia con vna confiança muy grande, suplicando à nuestra Señora por el dolor que tuuo, quando à su Hijo viò muerto en sus braços, le fuese intercessora. Oyò vna voz en lo interior, que le dixo: *Cree y espera, que yo soy el que todo lo puede, tu ternas salud: porque el que tuuo poder para que no murieses de tantas enfermedades todas mortales, y les mandò que no hiziesen su efecto, mas facil le serà quitarlas.* Dize que fueron con-

Tercera Parte.

Y

tanta

tanta fuerça y certidumbre estas palabras, que no podia dudar de que no se auia cumplir su desseo: aunque cargaron otras muchas mas enfermedades, hasta que el Señor le diò la salud que hemos dicho. Cierta parece cosa increyble lo que ha pasado, à no me informar yo del Medico, y de las que estauan en su casa, y de otras personas (segun soy de ruyn) no fuera mucho pensar, era alguna cosa encarecimiento.

Aunque està flaca, tiene ya salud para guardar la Regla, y buen sujeto: vna alegria grande, y en todo (como tengo dicho) vna humildad, que à todas nos haze alabar à nuestro Señor. Dieron lo que tenian de hazienda entrambas (sin ninguna condicion) à la Orden: que sino las quisieran recibir por monjas, no pusieron ningun premio. Es vn desasimiento grande de sus deudos y tierra el que tiene, y siempre gran desseo de yrse lexos de alli: y assi importuna harto à los Prelados; aunque la obediencia que tiene es tan grande, que assi està alli con algun contento: y por lo mesino tomò velo, que no auia remedio con ella fuesse del Choro, sino freyla, hasta que yo la escreuì, diziendola muchas cosas, y riendola porque queria otra cosa de lo que era voluntad del Padre Prouincial; que aquello no era merecer mas: y otras cosas, tratandola asperamente. Y este es su mayor contèto, quando assi la hablan: con esto se pudo acabar con ella
harto

harto contra su voluntad. Ninguna cosa entiendo de esta alma, que no sea para ser agradable à Dios, y ansi lo es con todas. Plega à su Magestad, que la tenga de su mano, y la aumente las virtudes y gracia que le ha dado para mayor seruicio y honrra suya. Amen.

CAPITULO XXII.

En que trata de la fundacion del monesterio del glorioso S. Ioseph del Carmen en la ciudad de Seuilla. Dixose la primera Missa el dia de la Santissima Trinidad, año de 1575.

PVes estando en esta villa de Veas, esperando licencia del Consejo de las Ordenes para la fundacion de Carabaca, vino alli à verme vn Padre de nuestra Orden de los Descalços, llamado el Maestro Fray Geronimo de la Madre de Dios Gracian, que auia pocos años que tomò el habito, estando en Alcalá, hombre de muchas letras y entendimiento y modestia, acompañado de grandes virtudes toda su vida: que parece nuestra Señora le escogió para bien de esta Orden primitiua. Estándole en Alcalá muy fuera de tomar nuestro habito (aunque no de ser Religioso) porque aunque sus padres tenian otros intentos, por tener mucho fauor con el Rey, y su gran habilidad: el estaua muy fuera desso. Su padre (que era Secretario del Rey) queria que siguiesse la pluma en el officio de su Se-

Y 2 creta-